

Ortho-tips

Volumen
Volume **1**

Número
Number **2**

Octubre-Diciembre
October-December **2005**

Artículo:

Profesores de la ortopedia mexicana

Derechos reservados, Copyright © 2005:

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Medigraphic.com

PROFESORES DE LA ORTOPEDIA MEXICANA

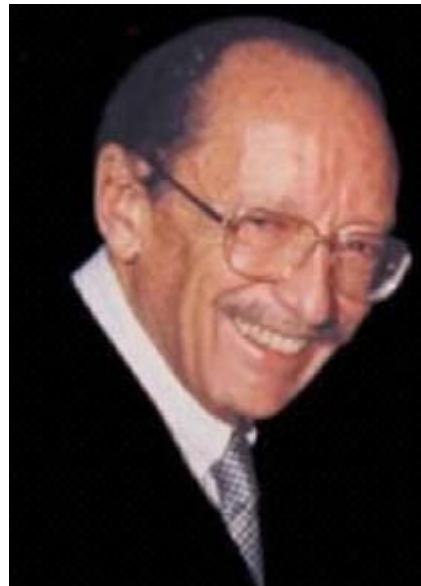
Profesor Eduardo Luque Rebollar

Nacido en la Ciudad de México el 14 de marzo de 1931, realizó la carrera de medicina y la especialidad en ortopedia en la Universidad de Stanford en Palo Alto, California. En 1958 prosiguió su residencia en el Princess Elizabeth Orthopaedic Hospital Royal Devon & Dexeter, Devon Inglaterra; de 1966 a 1982 fue jefe de la clínica de Escoliosis en el Hospital Shriners de la Ciudad de México y de 1968 hasta el umbral de su vida, director médico del Hospital “Dr. Germán Díaz Lombardo”.

Autor de tres libros sobre cirugía de columna y de innumerables artículos científicos publicados en revistas nacionales e internacionales, el Dr. Luque es uno de los profesores de la ortopedia nacional más citados en revistas y textos científicos debido a su extraordinaria aportación sobre la fijación segmentaria de la columna vertebral. Su experiencia en el tratamiento de niños con escoliosis paralítica secundaria a poliomielitis lo llevó a buscar un método de fijación para corregir con eficiencia la deformidad, permitiendo el desarrollo de la médula espinal con una adecuada función cardiopulmonar sin la necesidad de un dispositivo de fijación externa (corsé). El Dr. Eduardo Luque publicó su método en 1973, que consistía en la aplicación de dos barras longitudinales moldeadas sobre la columna vertebral –a las cuales fijaba segmentariamente las vértebras mediante el anudado de alambres instalados por debajo de las láminas. Este procedimiento le permitió corregir con éxito las graves deformidades de sus pequeños pacientes sin interferir con su desarrollo, lo cual también fue un paso adelante en la ciencia, ya que la fijación propuesta por Harrington anclaba sus ganchos en cada vértebra y en una barra escalonada que impedía el crecimiento de las estructuras de la columna.

Su método fue adoptado en diversos hospitales nacionales y extranjeros, lo que le valió múltiples citas en trabajos científicos internacionales y un avance trascendente en el desarrollo de los actuales sistemas de fijación.

Su notable inquietud científica también lo condujo a buscar una forma eficiente para lograr una artrodesis de la zona más difícil de la columna vertebral, la



región lumbar. De esta forma, ocho años después, con la experiencia de 352 pacientes tratados y con una mejor comprensión del carácter segmentario de las lesiones de la columna, dispuso una barra doblada en forma de rectángulo y moldeada a las curvaturas de la región lumbar (marco de Luque) que combinada con alambres sublaminares proporcionaba una fijación interna firme que permitía la artrodesis de la columna lumbar. Con la idea de que la corrección y fijación segmentaria de la columna vertebral biomecánicamente no era del todo estable, ya que había una alteración mecánica de una de las columnas longitudinales, lo condujo al desarrollo de un sistema que involucrara las tres columnas mecánicas de la espina para restaurar su estabilidad.

Su gran pasión por el estudio de las deformidades de la columna vertebral y la necesidad de aplicar a sus pacientes en México los conceptos aprendidos en el extranjero, con los escasos recursos existentes y ante la idiosincrasia forjada por las necesidades de nuestro pueblo, lo llevó a revolucionar la cirugía de columna en el mundo y a trascender como un profesor mexicano de clase mundial.

